

CANTO LXII (LXI de Montem.).

MARCH. Bé m' marauell | com l'ayre no s' altera.

MONTEM. Espántome que el aire no se altera.

Juzga que han cambiado las condiciones del mundo, pues apenas puede creer que los deseos carnales se apoderen de su amada: si es así, ruega á Dios que envíe fuego á todo el mundo y arda la infiel, cuya pena contara públicamente.

CANTO LXIII (LXII de Montem.).

MARCH. Ab vos me pot | Amor ben esmenar.

MONTEM. Con vos me haria enmienda, yo lo siento.

Repone que si su amada le correspondiese, hallarian enmienda su amor y su mal pensamiento, viviendo felices; que no es cordura dejar pasar, sin gozarla, la edad de los amores, idea que reprodujo despues el Tasso en la *Gerusalemme*, é imitó, entre otros poetas españoles de los siglos XVI y XVII, el renombrado Góngora.

CANTO LXIV (LXV, de Montem.).

MARCH. Iom record bé | del temps tan delitós.

MONTEM. Acuérdomme de un tiempo deleitoso.

Declara que seria feliz, volviendo al bien que obtuvo en tiempo pasado, bien que ahora merece más dignamente, por las lágrimas que ha vertido.

CANTO LXV (LXIV de Montem.).

MARCH. Lo temps es tal | que tot animal brut.

MONTEM. El tiempo es tal que todo animal ama.

Todos los animales aman: el ruiseñor se aparta de ella, si vé que causa pena á su amada; pero él se pagará de seguir amando á quien no lo ha entendido, y llora viendo que el desamor de su dama la ha cegado al punto de no comprender su amor. Falta en la traduccion de Montemayor la *tornada*.

CANTO LXVI.

MARCH. Qui ser'aquell, | qui en Amor contemple.

Montemayor deja de traducir este canto, á pesar de ser tan considerable que comprende once estrofas, con su *tornada*.—March declara que siendo servidor de Amor, no abraza, como otros, los deleites; que generalmente entre los dioses, Vénus es la más servida, siguiéndola Baco y Céres. Habla largamente de los atributos de las otras deidades del paganismo, desplegando así la erudicion clásica por él atesorada.

CANTO LXVII (LXV de Montem.).

MARCH. Ab tal dolor | com l'sperit s' arranca.

MONTEM. Mi espíritu arranca el mal que siento.

Manifiesta que morirá si no le alcanza la muerte, etc.—Montemayor fué poco feliz en la version de este canto, principalmente respecto de la estrofa III.^a

CANTO LXVIII (LXVI de Montem.).

MARCH. Coratje meu | a pendre'sforç molt tart.

MONTEM. Muy tarde le ha llegado el esforzarse.

Anuncia que muere de vergüenza, y que ejecutaria lo que no se atreve á decir, observando que la prueba de su verdadero amor es su sonrojo.

CANTO LXIX (LXVII de Montem.).

MARCH. Iunt es lo temps | que mon goig es complit.

MONTEM. Mi gozo es cerca de quedar complido.

Parécele que está cerca de cumplirse su deseo, viendo llegado un bien que no esperaba, sobreviniéndole sin embargo, lo que acontece á un hombre que pide á Dios hijos, sin distinguir si cuerdos ó locos. Tal le sucede con el objeto de su amor, que le merece, y no le corresponde.

CANTO LXX (LXVIII de Montem.).

MARCH. Ma voluntat | amant vos se contenta.
 MONTEM. En lo que es poco infinidades muestra.

Ruega á su dama que premie su amor, para que no lo acabe el suspirar. La tercera octava, que comienza:

Lo meu delit | no cape en nulla testa;
 no put montar | ma glori en pus alt signe...

Recuerda de cerca el pensamiento de Petrarca:

Mio ben non cape in intelletto humano.

CANTO LXXI (LXIX de Montem.).

MARCH. No cal dubtar | que sens vlls pot hom veure.
 MONTEM. Sin ojos puedo ver, no hay duda en esto.

Muestra que en él se verifican cosas imposibles, pues ama un deseo irrealizable. De notar es que este canto se halla escrito por March en nueve octavas endecasílabas, de combinacion idéntica á las de arte mayor, con un pareado despues de cada una, y otro en la *tornada*. Montemayor lo traduce en estancias de desigual número de versos sueltos, y pasa por alto la octava tercera, que empieza:

E si'n delit de ser amat abaste,
 aço es quant la carn per si desija.

CANTO LXXII (LXX de Montem.).

MARCH. O vos mezquins, | qui sots terra jaeu.
 MONTEM. O vos, que estais só tierra, triste gente.

Ruega que le compadezcan los amantes que han muerto y los que viven. Montemayor deja de traducir la *tornada*.

CANTO LXXIII (LXXI de Montem.).

MARCH. ¿Quál ser'aquell, | qui fora si mateix...
 MONTEM. ¿Quién es el que no sabe á sí juzgarse?..

Loco es, segun el poeta, quien ama sin saber cómo quiere amar, ó es

amado. Montemayor tradujo este canto con tal libertad, que no trasladó las octavas 4.ª, 14, 18, 20, 21, 30, 31, ni la *tornada*.

Adviértese imitacion petrarquista en la octava XXII, donde los últimos versos

Car por gentil | vé de notable cor,
 qui té fort mur | á tots fets deslleals,

recuerdan

Vergogna hebbi di me, chi al cor gentile;

así como en la XXIX los versos:

Car la rahó contrast'al appetit,
 el appetit n'obeheix la rahó.

traen á la memoria:

La voglia é la racion còmbattut' hanno.

CANTO LXXIV (LXXII de Montem.).

MARCH. No só gosat en demanar merçé.
 MONTEM. No oso demandar ni lo he pedido.

Luchan en su corazon el amor y la ira, y no sabe cuál de las dos pasiones le sojuzga. Ofrecen conocidos rasgos de imitacion petrarquista los versos de la primera octava, que dicen:

No só gosat | en demanar merçé,
 é ma dolor | que del tot m'abandon,
 vn poch espay | de temps la prech quem' don
 á poder dir | lo mal que della m' vé.

Y lo mismo los siguientes, de la cuarta:

No se remey | qbi m' puxa consolar,
 si altr'amor | noua non consequesch,
 ó tu, Amor, | colp vell guaresch ab fresch,
 ó de aquest | me vullés bandonar.

Recuérdese en efecto en el cantor de *Laura* el pasage que empieza:

Da l'un si scioglio, etc.

CANTO LXXV (LXXIII de Montem.).

MARCH. Si'n algun temps | me clami sens rahó.

MONTEM. Si yo contra el amor quexé algun día.

Observa que se ha quejado antes de yicio, pues siente ahora dolor doblado; y añade que al amor no aprovecha la ciencia, ántes bien le cumple el ser ignorante.

De diez y seis estrofas, de que este canto se compone, Montemayor suprimió la cuarta, la octava y la *tornada*.

CANTO LXXVI.

MARCH. Per quem' es tolt | poder deliberar.

Este canto falta en la traducción de Montemayor.

Insiste Ausias en manifestar que anidan al par en su pecho, el amor y la ira.

CANTO LXXVII.

MARCH. Clamar no s'deu | qui mai seria si'l troba.

Resuélvese á tener paciencia, conociendo que en negocio de amores nada hay seguro.

Falta en Montemayor.

CANTO LXXVIII (LXXXIII de Montem.).

Stramps.

MARCH. Lo çinquen peu | del molto ab gran cura.

MONTEM. Buscando voy el quinto pié al carnero.

Ha aspirado á un imposible: lo honesto en Amor, pureza y lealtad en corazon de falsa hembra: su naturaleza le ha acostumbrado de manera que no le agrada ya el deleite de la carne, sino la pura contemplación.

CANTO LXXIX (LXXXIV de Montem.).

MARCH. Malament viu | qui delit per de viure.

MONTEM. Mal vive aquel que ya el vivir le enfada.

Vive malamente el que pierde el concierto de su vida: el deleite le

conforta, y la tristeza le destruye. Él ha perdido á su dama, por quien se agradaba del mundo, y se apartaba de Dios y de las gentes, y ella ha escarnecido su esperanza.

CANTO LXXX (LXXXVIII Montem.).

MARCH. O fort dolor, | yot' prech que m' perdons.

MONTEM. Dolor, si yo no he hecho tu mandado.

Dice que Dios le castiga por sus culpas; pero que la pena le parece superior al merecimiento.

CANTO LXXXI (LXXIX de Montem.).

MARCH. Puix me penit, | senyal es çert que baste.

MONTEM. Señal muy clara es, pues me arrepiento.

Su amor es tal que no puede ser vencido por otro amor: adolece de locura quien piensa librarse del amor, cuyo yugo esquivá sólo el hombre insensible. En este canto acompaña á cada octava un pareado separadamente.

CANTO LXXXII (LXXX de Montem.).

MARCH. Mes voluntats | en gran part discordants.

MONTEM. Mis voluntades, que antes discordaban.

Manifiesta á su dama que por ella se han concertado sus deseos, y conoce el deleite del vivir.

CANTO LXXXIII (LXXIV de Montem.).

MARCH. Als fats coman | tot quant será de mí.

MONTEM. Á mi hado encómiendo mis sucesos.

Muestra el poeta que razon vence al querer; que ya pasó el tiempo, en que vivió desvanecido, y que le es preciso desechar el amor. En la traducción de Montemayor falta la *tornada*.

CANTO LXXXIV (LXXV de Montem.).

Estramps.

MARCH. Per lo camí | de mort he sercat vida.

MONTEM. Por un camino asaz dudoso y triste.

Ha buscado el bien por un errado camino, como quien intenta hallar el paraíso por el camino del infierno.

CANTO LXXXV (LXXVI de Montem).

MARCH. Sia cascú | per ben hoir atent.

MONTEM. Cada uno mire bien en lo que digo.

Insiste sobre que su amor no se parece á ninguno, y en que hay mucha novedad en su sentimiento. Montemayor omite la octava cuarta, que comienza:

Si col precis | qui no'de mort delliure.

CANTO LXXXVI (LXXVII de Montem.).

MARCH. Si col malalt | quil metje lo fa cert.

MONTEM. Como el enfermo, á quien le hace cierto.

Observa que hace en vivir una experiencia peor que la muerte, como el enfermo que, aconsejado del médico, toma ponzoña para evitarla.

CANTO LXXXVII (LXXX de Montem.).

MARCH. Aquesta es | perdurable dolor.

MONTEM. Perpétuo es este mal, que siento ahora.

Afirma que no se pueden sufrir grandes mudanzas en poco tiempo: el que anhele saber el dolor que le aqueja, venga á verle. Su deseo vá contra razon, porque la contrasta.—La traduccion de la *tornada* falta en la traslacion de Montemayor.

CANTO LXXXVIII (LXXXVI de Montem.).

MARCH. Axi com cell | quis parteix de sa terra.

MONTEM. Como hombre que se parte y ha jurado.

Como el padre forzado á separarse de sus hijos, así se vé obligado á separarse de todo contento.

CANTO LXXXIX.

MARCH. Cert es de mi | que no m'en cal fer compte.

Declara que no puede contrastar su amor, y al ver la indiferencia de

la que ama, se mueve á ira. En el texto y traduccion, la estrofa es octava endecasilaba, con la antigua combinacion de arte mayor, seguida de un pareado. Falta en la traslacion la de las estrofas XIII y XV, y el pareado de la *tornada*.

CANTO XC.

MARCH. Maleyt lo jorn | quem' fou donada vida.

Discurre desesperadamente sobre la imposibilidad de fijar la causa de su amor.

CANTO XCI (LXXXVIII de Montem.).

MARCH. Mon bon senyor, | puix que parlar en prosa.

MONTEM. Mi buen señor, pues no me ha aprovechado.

Comienza diciendo que sólo en la caza ocupa su cuidado, y pide para ello un halcon: luego dice que su amada está en Nápoles y que merece por esposo un Fénix. Despues declara que sólo el amor del alma es extremado. En la traduccion falta la *tornada*.

CANTO XCII (LXXXIX de Montem.).

MARCH. Tot entenent | amador me entenga.

MONTEM. Quien es fino amador éste me entienda.

El amador que satisfaga su apetito, no entenderá sus versos: hay segun él, tres clases de amor: uno honesto, otro deleitoso, y otro, que no nombra, porque los bien amados no desamen. El metro es octava antigua con pareado.

Falta en la traslacion la estrofa XXXI, que comienza:

Les membres flachs | corts moviments miden.

Y asimismo la *tornada*.

CANTO XCIII (XC de Montem.).

MARCH. Mentre d'Amor | sentí sa passió.

MONTEM. Miéntas de amor estuve apasionado.

Dice, finalmente, que ya que se vé libre del amor, reconoce su fundamento; y viene á distinguir tres clases de amor: de *ángel*, de *hombre* y de *bruto*.

Tales son los famosos *Cantos de Amor* de Ausias March, que hemos procurado exponer de una manera analítica, á fin de comprobar las observaciones arriba indicadas. La vacilacion de su espíritu, luchando siempre entre el temor y la esperanza, entre el placer y el dolor, aparece expresada con tan vivo colorido, con tanta fuerza y verdad, y á veces con tal ternura, que no en balde ganó el poeta valentino la estimacion de sus coetáneos, sosteniéndose en el respeto y aprecio de los doctos durante los siguientes siglos, y llegando á nuestros dias con el legítimo ascendiente del verdadero mérito. Ausias March consagraba hasta siete *esparzas* al mismo asunto del *Amor*, objeto de los *Cantos* analizados; y sostenidas algunas requestras con doña Anaclea Borja (poetisa insigne valentina), y con Mossen Fenollar, de quien tienen ya conocimiento los lectores, pasaba á las *Cánticas Moral, Espiritual et de Mort*.

No son estas en nuestro sentir, las que principalmente le caracterizan y realzan su mérito, como poeta, por lo cual nos juzgamos excusados de hacer tambien su análisis. No las tradujo Montemayor; pero si el ya citado don Baltasar de Romani, pareciéndonos oportuno poner aquí alguna estrofa, para que pueda formarse juicio del mérito de este traductor, más apasionado todavía de Ausias March que el mismo autor de la *Diana*. Veamos las siguientes octavas de la *Cántica Moral*, en que trata asimismo materia de amor:

Lindos desseos en mí son fallecidos:
ya lo que amo es amor corporal,
que va del cuerpo á lo espiritual
forçadamente, como cuerpo y alma unidos.
Tan nuevo es en mí lo que padezco
como si yo jamás oviesse amado;
nuevas costumbres amor en mi ha trocado;
á ningun otro en mis males parezco.
Hablé y no dí claro conocimiento
de cómo en mi este amor habitava:
amor honesto del todo le anulava
que no sentia dél sino el movimiento.
Mas d'este amor del cuerpo veo agora
que, andando el tiempo, l'alma tovo en parte
con el semblante sin saber dello parte,
por do despues se arrepiente y llora.

Bastan estas estrofas para justificar la preferencia que hemos dado á la version de Montemayor, al cual no puede tildársele de los defectos que hallarán los lectores en los pocos versos transcritos de Romani. Este sin embargo procura ser fiel intérprete de March, y lo alcanza, á costa de su propia fama literaria. Montemayor no olvidaba, traduciendo, que era poeta: por eso alguna vez altera las formas del pensamiento y áun el mismo sentido, teniendo presente que escribe en el siglo XVI, en que no se consentian ya ciertas ingenuidades de los anteriores.

Poniendo término á este breve estudio de Mossen Ausias March (cuyo principal intento se ha dirigido á dejar comprobada su significacion é influencia en el desarrollo de la poesia petrarquista en las regiones orientales de nuestra Peninsula) áun reconocida su personal originalidad, parécenos oportuno añadir algunas palabras sobre las ediciones de sus obras. Dos son las más antiguas y ambas de Valencia, acompañadas de la ya citada traduccion de don Baltasar Romani: vieron ambas la luz en el año de 1539. Distingúense sin embargo por la forma de letra que es la llamada de *calderilla* en la una, y *ciceroniana* en la otra, así como por el nombre del autor que en la primera se halla castellanizado en Mossen Osias Marco, mientras en la segunda se ha conservado en su forma natural valentina. Siguiéronse á estas primeras ediciones cuatro del texto original, por separado: dos impresas en Barcelona por Cárles Amorós en los años de 1543 y 1545; una en Valladolid por Sebastian Martinez, 1555, y la última en Barcelona por Claudio Bornat, 1560; así como dos reimpressiones del texto castellano de Romani, hechas en Zaragoza, año 1542. Tras estas se dispuso otra edicion en Madrid, año de 1579, en la cual se vino á juntar á la traslacion citada de los *Cánticos Moral, Espiritual y de Muerte*, la de los cantos amorosos, hecha por Jorge Montemayor. Antes de esta impresion se dió á la estampa la traslacion del elegante novelista; pero aquella primera edicion, citada en la impresion que hemos utilizado, se ha hecho de gran rareza bibliográfica.

Quejábase Mayans (*Orígenes de la lengua castellana*, página 56) y á nuestro parecer, sin muy seguro fundamento, de cierta falta de delicadeza por parte de Montemayor en apropiar-

se buena parte de la traducción de Romaní; inculpación que desaparece con sólo considerar la diversidad de carácter de la traducción de Montemayor, poco esclava del texto, y hecha por lo general en octava rima, comparada con la nimia exactitud gramatical de Romaní, el cual, traduciendo preferentemente las *Moralidades*, como advierte él mismo en su *Epístola al duque de Calabria*, apenas tocó en veinte y seis *cantos* la traducción de los versos de *Amor*, materia exclusiva del empleo y trabajo de Montemayor en sus noventa cantos, y seis esparças.

De las sobredichas ediciones, háse juzgado por la más completa la de Claudio Bornat, dispuesta por el erudito Honorato Juan, según tradición erudita.

Entre los entusiastas y admiradores de Ausias March, distinguióse el fecundísimo poeta latino Vicente Mariner, quien además de consagrarle sus vigilias, traduciendo en dísticos latinos sus *Cantos de Amor* (Bibl. Nacional, MS. Ff. 59), compuso una copiosa vida del mismo, la cual anda entre los escritos de este humanista valenciano. Otra trazó también más sucintamente Diego de Fuente, y es la que acompaña á la edición de Madrid de 1579.

Mayans poseía un manuscrito con el texto y una correcta traducción en octava rima, debida al doctor don Narciso Arañó y Oñate, beneficiado en la iglesia de san Miguel de Valencia.

En la librería de los duques de Medinaceli hemos visto y examinado un precioso códice del siglo XV, que nos parece coetáneo de Ausias March, y que encierra la mayor parte de sus obras. En la siguiente *Ilustración* daremos alguna noticia sobre las poesías sueltas que existen en el *Cancionero*, que posee la Biblioteca de la Universidad de Zaragoza.

II.

SOBRE LOS CANCIONEROS DEL SIGLO XV.

Aun cuando pudieran nuestros lectores formar por sí, con sólo tener presentes las acotaciones oportunamente hechas en este y en el anterior volumen, el catálogo de los *Cancioneros*, de que nos hemos valido para trazar la historia de la poesía española desde la segunda mitad del siglo XIV, hános parecido conveniente poner aquí la presente *Ilustración*, á fin de que les sea más hacedero el reconocer, á un simple golpe de vista, los esfuerzos hechos durante el siglo XV por los trovadores eruditos en el vario cultivo de la poesía, dadas las diversas escuelas que hemos procurado caracterizar, al hacer la exposición histórica.

Considerados los *Cancioneros* como otras tantas colecciones de obras poéticas, cúmplenos ante todo observar que ofrecen desde luego muy diferente carácter, pues que ya comprenden crecido número de producciones debidas á muchos ingenios, ya se forman únicamente con las de uno solo, distinguiéndose en consecuencia con los títulos de *Cancioneros generales* y *Cancioneros particulares*. Dicho está que en el primer caso es el interés mayor, como que un solo volumen basta á presentarnos muestra de multiplicadas obras, conservando al par los nombres de numerosos trovadores.

Hechas no obstante estas colecciones más bien por el deseo de recoger cuantas *canciones* y *dezires* han llegado á noticia del colector, que inspiradas por un pensamiento literario, es de advertir que ni se respeta en ellas la cronología, ni se atiende á la mayor reputación y mérito de los trovadores, ni se determina tampoco su naturaleza, apareciendo estos en consecuencia de una manera triplemente promiscua y contra toda ley de verdadera selección, destinada á producir útil, clara y directa enseñanza.— Véase así, por ejemplo, con mucha frecuencia que los nombres